

Y Tu Mamá También de Alfonso Cuarón. El entretenimiento para cultivar la reflexión y el contexto social

JUAN SEBASTIÁN VALENCIA VÉLEZ¹

Resumen

Es película de carretera mexicana hace uso un estilo cómico-dramático para mostrar, a partir de un relato irreverente y divertido, el tejido social propio de su nación a partir del viaje de tres personajes. Se hace una dura crítica al estilo de vida ambivalente de una sociedad elitista, cuestionando su desprecio por las normas. Se resalta el viaje descubrimiento propio de dos jóvenes en contraste con el viaje de evasión de una mujer de mediana edad en medio de una misma carretera.

Palabras clave: Road Movie; Cine; Comedia; Jóvenes.

Alfonso Cuarón, director de este *Road Movie* (película de carretera), presenta su relato sin escatimar en introducciones lentas, demostrando que no tiene compromisos morales. Sin vacilar, presenta a sus protagonistas en términos de una exuberante vida sexual, sin pudor alguno. En su momento, la película fue censurada para público no adulto. Sin embargo, está dirigida a público adulto y adolescente. La escena inicial de sexo explícito en la pantalla desafía al espectador. Algunos pueden motivarse otros terminar indignados.

Y Tu Mamá también es una película estrenada en el año 2001. Tonalmente puede pensarse como un drama que contiene elementos cómicos, los cuales reconstruyen críticamente un contexto puntual del tejido social mexicano. Mediante un texto creativo, una puesta en escena muy natural y con fuerza simbólica, una puesta en serie fluida y lineal, y una cámara que se posiciona como un testigo junto a un narrador omnisciente, reconstruye a detalle el conflicto y condiciones de sus personajes.

Dos jóvenes mexicanos, Julio y Tenosh, son quienes dan inicio a la historia. Proviene de clases sociales distintas, no obstante, tienen en común su época de adolescencia y la inexperiencia en términos afectivos. Es sobrecogedor como la cámara retrata sus personalidades, pues es capaz de mostrar sus acciones cotidianas como de desnudar por completo sus almas.

Alfonso Cuarón, director de la recientemente estrenada *Roma*, destaca con una fuerte crítica al clasismo social mexicano, al mostrar la ambivalencia de estilos de vida que tiene lugar en una misma sociedad. Mediante escenarios y comportamientos opulentos, y una clase obrera

1 Estudiante de la Escuela de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad de Manizales. Correo electrónico: jsvalencia77019@umanizales.edu.co

indígena de fondo, se revelan situaciones propias de las tierras mexicanas, lejanas de la vida de los protagonistas.

Días después de una fiesta organizada por la familia de Tenosh, los dos personajes se encuentran con la tercera protagonista, Luisa, una española un tanto desdichada por las cargas emocionales que arrastra consigo. Se evidencia un contraste entre los comportamientos sociales que, no solo se manifiestan en las clases, sino también en las características de sus rangos de edad.

Un narrador omnisciente acompaña la película, siendo realmente útil en tanto revela detalles que el espectador, por sí mismo, no puede evidenciar. Entrega pistas de un rompecabezas que se arma a través de una frecuencia simple, omitiendo la necesidad de acudir al manejo de un tiempo anacrónico, lo que permite una mayor concentración de la mirada, por ejemplo, en los detalles que la voz en off ofrece. Esto es un punto a favor puesto que esta técnica narrativa logra, con eficacia, resaltar momentos importantes del filme como el accidente del camión de pollos ocurrido diez años antes, la peligrosidad de las curvas en la carretera o el recuerdo de Tenosh sobre su nana. Elementos que, sin este recurso, pasarían desapercibidos por el espectador.

Hay algunos elementos destacables que establecen una relación intertextual entre *Y tú mamá también* y *Roma*. Uno de ellos es la nana, personaje fundamental para el director, inspirado en Liboria Rodríguez, mujer quien cuidó de Cuarón durante su infancia. Si bien ella no es mencionada directamente en sus películas, se encarna en personajes como la mujer que cuidaba a Tenosh, quien viene a la memoria del personaje y viene a su mente al ver un letrero de su ciudad natal: “Tepelmeme, y la historia de Cleo”. Otro elemento coincidente es el contexto militarizado bajo el cual se sitúan ambas películas. Las protestas de jóvenes, a través de movilizaciones, tienen como objetivo que “...se respeten los derechos civiles y así conducir al sistema de gobierno a la búsqueda de la paz”. Los personajes en cuestión pretenden que la voz del pueblo sea escuchada para propiciar cambios reales.

El viaje opera como una aventura motivada por la posibilidad, para Julio y Tenosh, de tener sexo con Luisa. Ella, en su interés por vivir una última aventura, tras las tristes noticias que recibía, servía de cómplice a los deseos de los personajes. El viaje se convierte en una metáfora de la velocidad de la vida. Revela cómo, sin darnos cuenta, alcanzamos destinos inimaginados como “Boca del Cielo”. Lugar que, en medio de la historia, era una invención que, posteriormente, cobró vida.

Un rasgo clave del viaje es la distancia de los personajes con lo que ocurre cerca de ellos, pues, avanzan, distantes del entorno, haciendo de la realidad una película que se aprecia a través de un parabrisas que hace las veces de una pantalla. Todo se vuelve paisaje en medio de una carretera que se recorre a alta velocidad. La mirada se torna imperturbable, porque solo interesa el destino. El viaje parece, entonces, un medio indeseado para alcanzar una meta.

Las poblaciones que se recorren en el viaje son retratadas, en su mayoría, desde el interior del vehículo como espacios para una realidad social fracturada. El mundo aparece como un lugar cruel, en el cual las clases sociales más desvalidas llevan las de perder. Las problemáticas

atenientes a la realidad cultural y religiosa del pueblo mexicano se van tejiendo en la medida en que los personajes viajan con rumbo a la zona costera. La tensión entre Julio, Tenosh y Lucía aumenta a cada kilómetro por las confesiones que salen a la luz en la carretera. El *manifiesto de charolastras*, una lista de normas creada por ambos amigos, termina siendo traicionado en medio de la interacción con Lucía, lo cual deja al descubierto la labilidad humana.

El cuerpo tiene un papel central en este filme. Diremos que la principal razón es que no hay miedo alguno que evite desnudarlo. Su naturaleza, imperfecciones o necesidades quedan al descubierto. El alma se revela en tanto el cuerpo se desnuda. La referencia al *David* de Miguel Ángel, presente en el filme, alegoriza la importancia del cuerpo tanto para el autor, como para el séptimo arte.

Al final del relato tenemos un cambio de rumbo, como si se hiciera un giro abrupto en la carretera. El tono cómico da paso a un desenlace dramático. Tras una broma que sugiere que uno de los personajes había “cogido” con la mamá del otro, se revela que Luisa murió de cáncer, un año después del viaje hasta la costa. Todas las pequeñas pistas puestas por el director a largo del relato golpean el rostro del espectador ahora reunidas. Somos conscientes que en medio del viaje miramos con ligereza, que no prestamos la suficiente atención seducidos por la velocidad.

En cuanto a la dimensión técnica se puede ver la intimidad que Cuarón quiere proyectar en el público con la historia mediante una colorimetría tenue y movimientos oscilantes de una cámara que parece temblar por el pulso de alguien, que la sostiene en algunos momentos, para darle un carácter más personal. El hecho de que para los actores la cámara pase desapercibida genera un aura que parece insinuar que esta, ante los actores, se hubiera colocado con naturalidad para seguir sus acciones.

Al final parece que este viaje es la vida misma, con sus altos y bajos, sus decisiones, traiciones, alegrías, sufrimientos, indiferencia al mundo que nos rodea, personas maravillosas que encontramos en el camino, cuyas historias nos conmueven y a veces sobrecogen, mientras en nuestra mente hay cargas y secretos. Pero seguimos avanzando hacia la costa, al encuentro con el inmenso mar azul, en busca de nuestra libertad, de salirnos de esa carretera, de ese vehículo al que llamamos cuerpo y esos vidrios que son nuestros ojos, que nos permiten apreciar el mundo. Y al final, después de tantos baches en el camino, al igual que Luisa, nos transformarnos en espuma y nos entregamos al inmenso mar de la eternidad.

Filmografía

Cuarón, A. (Director). Cuarón, A. & Vergara, J. (Productores). (2011). *Y, tu mamá también*. [Cinta cinematográfica]. México: Producciones Anhele / Besame Mucho Pictures.

Cuarón, A. (Director). Cuarón, A.; Rodríguez, G. & Celis, N. (Productores). (2018). *Roma*. [Cinta cinematográfica]. México: Participant Media / Esperanto Filmoj.